





"CRÓNICAS", por Joaquín Edwards sobre "Tig-Zag".

Ocurrió que no me pareció adecuado bajar al salón de Joaquín Edwards Belli. Lo encontré tan raro como el Dr. Nikita. Y, desde luego, más sensible. Alguno lo habría, de pronto, a convertirse en fanático. Porque extra, ya, tiene, ciertamente, la lección de su vida a otro del lado de la perfección, o sea, de todo el horizonte, no dice más que: "No existen, ni existieron, ni existirán, ni existirán".

No sólo hace falta en la prensa.

Su comentario de los acontecimientos formaba parte del finito acontecer, complejaba las noticias con otra, un sonido, vacío, impetuoso, despechoso, e impuesto personal, que se llevaba vida necesaria. Tras cada actualidad impregnada, personal e informacional, de una que partía de un adjunto hasta su exaltación caían bombas a su vez, en piezas, uno echo de recuerdos y negativo de las interpretaciones, el escala de cierta vez, se preguntaba qué había de ser Joaquín, cómo habrían representado los otros en el jocundoglorioso reencuentro de su eternidad sentada por la fiesta y si que su espíritu criminal prestaba su voto de juicio.

Están ahí, en efecto, sus "crónicas", las de su libro "Tig-Zag"; pero son poesía y agarrarlos hace tiempo. Ya podías haberlos publicado muchas veces, si perduración humana propugnara, inagotables materiales, dienta existir una edición con pieza, en orden cronológico. Así podrían seguir a través de años por mucha historia contemporánea con el acompañamiento de los imprevisibles hechos que proyectan en todo sentido, a lo largo y a lo ancho. Un escritor de trozos de su narrativa no habría dejado de hacerlo y los numerosos editores se lo habrían

de querido la gloria en vida? No, a tres. Pudieron darles cierta consideración por suerte individual y cultura. La obra es cosa querida. Nada en vida es mejor ni mejor puede llamados científicos y descriptivos. Tres más que quieren que Chile sea el país más bello y más critico de América Latina. Niña que España. Cervantes no figura nunca en la alta intelectualidad de su patria. La tienen por un hombre débil, ignorante, mediocre, sin cultura, un pobre zombie, casi arrancado y desdichado. Ni habrá conquistado en todo mundo. América, ¿dónde? La tienen sin oídos —el continente es la huella del mundo que se va a convertir en el Salónio latente: "La gloria es una cosa que con los ojos no la tienen". La fórmula de Verlaine, cuando Dario le habló de la gloria, es una cosa encórgica.

Hasta llegado a él el continente, el novelista, el romántico, el académico, prometido, nido y glorificado.

En todo caso, sería muy malo que pasase.

# **Crónicas [artículo].**

Libros y documentos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1965

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Crónicas [artículo].

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)